

# ¿Qué debemos CONOCER DEL DESARROLLO?

**H**acer un análisis del Desarrollo en el marco de los lineamientos y políticas, en la formulación, la implementación y la gestión de los proyectos, requiere, primero que todo, indagar cuál ha sido el proceso histórico del Desarrollo y como éste ha generado una serie de fundamentos teóricos que le entregan a cada uno de los países parámetros para alcanzarlo. Por lo anterior se hace fundamental conocer las principales teorías y conceptos que de allí se desprenden.

Abordar este tema lleva implícita una posición valorativa que responde necesariamente a un referente ideológico, a una visión acorde con la realidad y a una imagen de sociedad que se quiere lograr; es por tanto que el ideal de sociedad responde a la concepción y teorías del Desarrollo que estén aplicando.

*Adriana María Zuluaga Monsalve*

*Magíster en Educación  
Pontificia Universidad Javeriana  
Profesora Departamento de Ciencias Humanas  
Universidad Autónoma de Manizales*

**Siempre se han identificado los países de acuerdo con sus diferentes niveles económicos, lo que conduce a asignarles una valoración de países ricos, países pobres, países dominadores, países dominados, países industrializados, países de economía atrasada; todas estas valoraciones son dadas a los países de acuerdo con su poderío económico.**

Hablar de Desarrollo es remontarse a los finales de la década del cuarenta, cuando se evidenciaron grandes cambios en el comportamiento de los factores socioeconómicos de los países involucrados en la Segunda Guerra Mundial, que trajo como consecuencia la agudización del problema del Desarrollo y subdesarrollo de los países. Siempre se han identificado los países de acuerdo con sus diferentes niveles económicos, lo que conduce a asignarles una valoración de países ricos, países pobres, países dominadores, países dominados, países industrializados, países de economía atrasada; todas estas valoraciones son dadas a los países de acuerdo con su poderío económico.

La reflexión en torno al Desarrollo se nutre de tres teorías o tendencias fundamentales que lo conciben como sinónimo de CRECIMIENTO, como ETAPA y finalmente como CAMBIO ESTRUCTURAL. Estas teorías surgen en el marco de las economías capitalistas o economías de mercado.

La primera considera el fenómeno del Desarrollo como un proceso de CRECIMIENTO ECONOMICO; utiliza para ello indicadores económicos como el producto interno bruto (PIB), el ingreso per-capita (Cantidad de bienes y servicios producidos por un país en un período de un año, en relación con el total de su población), la preocupación constante por la inversión sobre el ingreso, la acumulación de bienes materiales para el intercambio monetario.

Esta teoría se basa en un enfoque de carácter cuantitativo que responde básicamente a la acumulación intensiva de capital y de bienes materiales, desconoce por completo al ser humano en el proceso de desarrollo y al cual sólo mira como recurso humano que posibilita el incremento de la producción de bienes y servicios; de manera que por un lado el HOMBRE se constituye en uno de los insumos básicos de dicho proceso (para lo cual requiere capacitación técnica) y, por el otro, la innovación tecnológica, producto de la mente humana, genera aumentos de productividad en el uso de los recursos dis-

**Se parte, entonces, del supuesto de que el desarrollo es un proceso lineal de crecimiento económico, cuyo modelo a imitar es el de los países de alto grado de desarrollo.**

ponibles, base fundamental para la acumulación de capital y, por lo mismo, para el crecimiento; lo cual conduce a optar por una visión eminentemente economicista.

Como lo plantea Luisa Fernanda Giraldo, "La preocupación fundamental de esta teoría se centra sobre la influencia que tiene la inversión sobre el crecimiento del ingreso"; de esta forma, se desconoce la incidencia que factores como el social, el cultural, el político y el institucional tienen en las condiciones de vida de la población, y de esta manera se fragmenta la visión de integralidad que se debe tener al momento de trazar las políticas de desarrollo.

Se parte, entonces, del supuesto de que el desarrollo es un proceso lineal de crecimiento económico, cuyo modelo a imitar es el de los países de alto grado de desarrollo. De ahí la respuesta de los países Latinoamericanos, el imperar en sus políticas de desarrollo los modelos planteados, y puestos en marcha, de los países Europeos y de Estados Unidos. Lo que lleva a que se abandonen las estructuras y siste-

mas organizativos, formas y mecanismos de relación y articulación entre los individuos e instituciones y las prácticas propias, para "acoger" (imitar) las estructuras y sistemas, formas de relación y prácticas culturales de los países desarrollados.

Además, esta concepción predica que la acción libre de los individuos, sin interferencia del Estado, es la mayor garantía para el progreso, ya que cada hombre busca su utilidad, y existe una "mano invisible" (el mercado: relación oferta y demanda de productos y servicios) que hace que al relacionarse los hombres en la búsqueda de su satisfacción personal, se logre obtener el "bien común", el desarrollo de toda la sociedad.

Otra corriente del pensamiento es la que concibe el Desarrollo como ETAPA. Esta tiene como fundamento los principios de la teoría económica, mencionados anteriormente, e incorpora dentro de su perspectiva, el problema del subdesarrollo como una consecuencia de tener en la política económica una estructura productiva poco diversificada, ya que

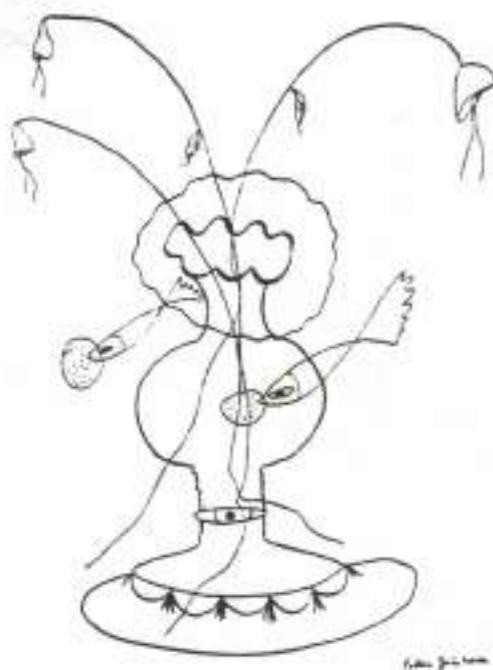
las poblaciones carecen de actitudes, motivaciones, valores y rasgos de personalidad que le permitan el logro personal, puesto que existen mercados insuficientes, hay una escasa productividad y falta de capital; se busca entonces que los países pasen de un estado inferior a un estado superior, el cual se logra a través de las diferentes etapas del Desarrollo.

Aunque en este planteamiento se comienza a mirar la necesidad de generar cambios en la estructura social, de generar cambios de actitudes, de valores y de buscar políticas que permitan los procesos de Desarrollo, la propuesta se queda sólo en una concepción economicista, en la que se debe obtener CRECIMIENTO para después repartirlo o redistribuirlo entre toda la población, para mejorar sus condiciones de vida, y lograr así el bienestar.

Esta teoría considera, además, la "Intervención del Estado" como algo indispensable

para corregir las imperfecciones del mercado y "orientar" el funcionamiento de la economía hacia el logro del Desarrollo. Sin embargo, este modelo fue incapaz de dar respuesta a los problemas socio – económicos que se presentaba; el Estado era quien mayor incidencia tenía en las crisis que se presentaban a nivel mundial, en lugar de verse como una solución a ella. Como consecuencia de lo anterior, cobran de nuevo vigencia los planteamientos de las escuelas económicas que consideran el dinero como eje y motor del sistema.

En la década del sesenta, en América Latina se generalizó el desencanto por las políticas basadas en modelos y teorías que promovían el desarrollo económico. La crisis obedeció al análisis que se hizo a esas políticas, evidenciándose en sus resultados una incidencia negativa de lo económico, en lo social y específicamente en lo concerniente a las condiciones de vida de la población. La idea de Desarrollo fue criticada, entonces,



por su enfoque parcial y por los efectos prácticos, y dio origen a un nuevo planteamiento sobre el problema del desarrollo en Latinoamérica.

De manera que se dio paso a la tercera postura del Desarrollo, que se concibe como un proceso de CAMBIO ESTRUCTURAL. Esta teoría incorpora en su análisis diferentes aspectos que contribuyen notablemente al Desarrollo y que se convierten en aspectos esenciales de sus planteamientos. Además considera de vital importancia introducir reformas profundas al sistema capitalista imperante: "No basta con introducir reformas, hay que lograr cambios ESTRUCTURALES, o sea, nuevas formas de organización y asignación de recursos para satisfacer las necesidades, formas que deben ser acordes a las condiciones socio-culturales, políticas, institucionales, económicas y ecológicas de los pueblos y que representen los principios fundamentales de la libertad, integralidad, autonomía y democracia" (Hacia un enfoque alternativo de desarrollo, 1992)

Esta propuesta se puede

...el crecimiento económico incrementa notablemente las desigualdades sociales, políticas, culturales y por consiguiente económicas, originando con ello problemas sociales e incrementando la brecha entre pobres y ricos.

resumir en los siguientes planteamientos:

El primer aspecto es el que tiene que ver con el siguiente argumento: "...el crecimiento económico incrementa notablemente las desigualdades sociales, políticas, culturales y por consiguiente económicas, originando con ello problemas sociales e incrementando la brecha entre pobres y ricos.

El segundo aspecto que se retoma en esta teoría se refiere a la necesidad de mirar el problema del Desarrollo desde diferentes disciplinas que permitan el análisis integral de los fenómenos que intervienen en el desarrollo de los países y la relación que se da entre factores como lo social, lo cultural, lo ambiental, lo político y lo económico en las condiciones de vida de las comunidades.

Un tercer aspecto busca incorporar en su análisis la dimensión histórica como un elemento necesario e indispensable para entender y comprender los fenómenos que se dan en cada una de las épocas; éste a su vez permite explicar el comporta-

miento y las características propias de los sucesos que acontecen en un periodo determinado. La sociedad, por tanto, se adapta y cambia al ritmo de los procesos históricos.

Por último, la propuesta hace su planteamiento importante; el que está relacionado con la necesidad de generar un CAMBIO ESTRUCTURAL en la sociedad, que haga posible la superación del subdesarrollo a partir de entregarle al Estado un papel importante en el proceso de planificación e implementación de políticas acordes a las características y necesidades propias de los países. Así se convertiría el Estado en un orientador y promotor de los procesos de Desarrollo. Esta alternativa fue promovida y orientada por la CEPAL (Comisión Económica para América Latina), organismo que busca apoyar a los países en sus procesos de auge y desarrollo.

Estos criterios de planificación fueron trazados en las políticas contenidas en la Alianza para el Progreso. Con la consolidación de la teoría Cepalina, se fue haciendo énfasis en el análisis de este proceso, en el que se evidenciaba una situación que estaba incidiendo enormemente en el desarrollo, y es la que tiene que ver con "el análisis de los patrones estructurales que vinculan asimétricamente y regularmente, las economías centrales a las periferias" (Giraldo, 1988), es decir, el ejercicio de poder y dominación que tienen los países desarrollados sobre los subdesarrollados, hacen que éstos incorporen, dentro de sus procesos de planificación, políticas económicas que beneficien a estos países y perpetúen el ejercicio

del poder. De esta manera, los países subdesarrollados no implementan políticas que redunden en beneficio propio, ni que respondan a las características y condicionamientos propios de cada región.

Lo que lleva a que esta teoría trate como problema fundamental:

La necesidad de superar el estado de dependencia, transformar la estructura para obtener una capacidad mayor de autodesarrollo y reorientar las políticas económicas internas que permitan la satisfacción de las necesidades básicas de la población, por ende, el desarrollo de cada país.

Con lo planteado anteriormente, se origina, entonces, la necesidad de buscar un enfoque ALTERNATIVO de Desarrollo, en el cual la participación social, política y cultural de los grupos menos favorecidos se convierta en centro y eje de los procesos de desarrollo de los países, pues es a este grupo social al que deben responder las políticas y lineamientos de desarrollo de un país.

La participación se entiende entonces como el mecanismo a través del cual las personas se involucran en los procesos de toma de decisiones frente a la formulación y consecución de los objetivos de la sociedad, es decir, que los agentes sociales participen directamente en el proceso de desarrollo. Así, la participación conducirá a un mayor grado de autonomía.

Desde esta perspectiva, el desarrollo se debe convertir en una alternativa de cambio social, donde a él se incorpore el análisis y la

relación que factores como el social, el cultural, el político, el económico y el ambiental tienen en las condiciones y características de cada país y es a ello que los procesos de transformación deben responder.

Con esta propuesta ALTERNATIVA se pretende plantear propuestas y teorías construidas a partir de un análisis integral e interdisciplinario de las características, condiciones y especificidad propias de cada comunidad, pueblo o país. Esta opción consiste fundamentalmente en la transformación profunda del conjunto de relaciones sociales, políticas y económicas de un país y el cambio cualitativo en sus relaciones externas (con otros países). Según esto, al desarrollo hay que CREARLO, INVENTARLO, SOÑARLO Y NO COPIARLO. "Mientras no se desarrolle una perspectiva auténticamente Latinoamericana, estaremos condenados a transitar por falsos caminos o de llegar a un punto muerto donde los problemas parecen no tener solución" (Amar, 1992).

El enfoque ALTERNATIVO DE DESARROLLO se formula, entonces, a partir de incorporar en su concepción una dimensión humana y social, más que una búsqueda de objetivos netamente económicos. Así se entiende el Desarrollo como "el proceso de

transformación socio – económica que se realiza con la participación de la población afectada y que lleva a un mejoramiento de las condiciones de vida. Por lo tanto, el proceso de desarrollo es el lograr una distribución más uniforme de la calidad de vida y de la dignidad humana de la sociedad" (Giraldo, 1988). De manera que, el objetivo final del proceso de desarrollo sea el de dignificar al ser humano y mejorar la calidad de vida de la mayoría de la población, mediante la incorporación de todos los sectores sociales, en especial, los menos favorecidos, a los beneficios del Desarrollo.

Por último, aunque por muchos años se ha creído que Desarrollo es sinónimo de crecimiento, y que éste puede ser cuantificable mediante la medición del producto nacional bruto, otros organismos y planteamientos han demostrado la invalidez de esta medida, pues esta cuantificación no considera la falta de equidad en la distribución de la riqueza. Por esto ha planteado un enfoque más real y globalizador, que evalúa el Desarrollo mediante el estudio de la calidad de vida del conjunto de la población y la posibilidad del DESARROLLO HUMANO Y SOCIAL en la coyuntura actual y hacia el futuro previsible. (Amar, 1992)

